

MARÍA LOZANO MOLINA Y ÁNGEL MOMBIOLA/1

El anarquismo, solidario y fraternal, frente al fascismo y la ignominia letal del capitalismo

En los ambientes anarquistas de la España del siglo XX, surgían con frecuencia encendidos debates sobre el mejor modo de organizarse y combatir la brutal realidad que tocaba sufrir a la clase trabajadora. Uno de los temas más controvertidos era el de la violencia armada y, concretamente, su inevitable uso por el pueblo insurgente frente a los poderosos de toda laya, en situación de mortal amenaza e injusticia insoportable. Esta es la historia de una joven pareja anarquista, ambos antimilitaristas, ambos militantes hacia un ideal de paz y armonía social.

Hacia 1931, en el tiempo que en España los republicanos se hacían con el poder del estado e inauguraban la II República, en una conocida casa de huéspedes de Zaragoza, en la que con frecuencia se alojaban militantes anarquistas de paso, se conocieron dos jóvenes aragoneses.

El, Ángel Pedro Mombiola, de 22 años, era militante de las Juventudes Libertarias y desde 1930 de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), en su Sariñena natal, en la provincia de Huesca, llegando a ser presidente de la organización local anarcosindicalista. Ella, María Lozano Molina, con 17 años, era la hija de los dueños de la hospedería zaragozana. Ambos, antimilitaristas convencidos, unidos en el ideario común por la libertad y la solidaridad armoniosa entre los oprimidos del mundo, alejada de toda agresiva violencia, decidieron al año siguiente, 1932, unir sus vidas. Poco después tuvieron una hija.

Su visión de resistentes al militarismo, en favor de la fraternidad universal, se verá enfrentada al hecho del levantamiento militar de 1936. Pese a los sentimientos pacifistas de María y Ángel, apenas dudaron un segundo sobre lo que debían hacer en esa encrucijada: incorporarse sin demora en las milicias anarquistas que, con las armas que pudieron lograr, se dispusieron a combatir el fascismo e impulsar la revolución social, que sustituyese el dolor universal del capitalismo explotador y el autoritarismo político por la fraternidad social del comunismo libertario.



Tras participar en los actos de resistencia callejera que siguieron al 18 de julio, los dos jóvenes se incorporaron a la Columna miliciana Durruti, en la que Ángel, rechazó de plano el ofrecimiento de comandar un Batallón, pues, eso dijo “No quiero ordenar a nadie. Quiero ser un luchador y nada más”. Y añadió, “no me incorporaré a ningún ejército ... lucharé con todas mis fuerzas y con mi vida, en las milicias sin jefes, ni mandos ... solo entre compañeros”. En defensa de estas ideas, Ángel se opuso a la militarización de las Milicias y su incorporación al Ejército republicano, continuando su lucha contra Franco en el frente como dinamitero en un grupo anarquista. En ese puesto se mantuvo hasta la disolución del grupo por falta de suministros y cobertura, no teniendo otra opción que incorporarse a la Columna Durruti, ahora integrada en la 26ª División del ejército republicano.

Mientras tanto, María, tras seguir el avance de la Columna Durruti por la comarca de los Monegros, al llegar a Sariñena, la villa natal de su compañero, se incorporó a la organización de la Colectividad campesina local.

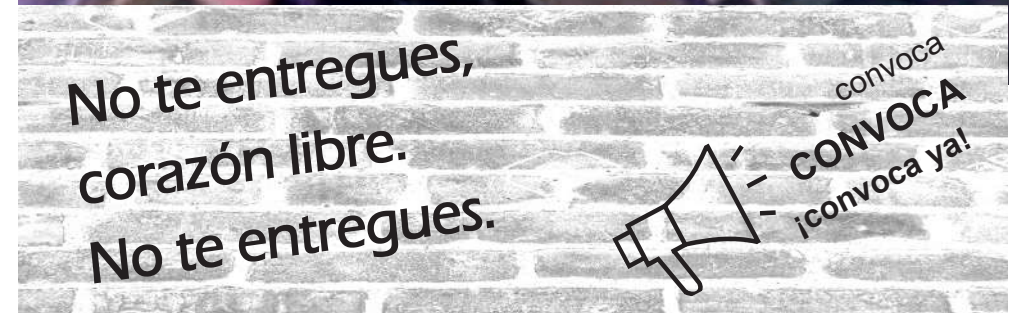
Tras la derrota de la revolución social primero y del ejército republicano, en 1939, Ángel y María, tuvieron que emprender el camino del exilio. Sin embargo, nada más llegar a Francia, las autoridades los separaron. A él, lo llevaron al campo de confinamiento disciplinario de Vernet d'Ariège, en la región pre-pirenaica, junto con sus compañeros sobrevivientes de la antigua Columna Durruti y, después, lo incorporaron en una compañía de Trabajadores Extranjeros en la región del Haute Garonne, cercana a su capital, Toulouse. A María la llevaron al campo de internamiento de Gaillac, en la región del Tarn. Pero nada más conocer el destino de su esposo, huyó del encierro y, tras sortear la vigilancia de las tropas alemanes y los colaboracionistas franceses, pudo encontrarse con su esposo en las cercanías de Toulouse. A partir de aquí, la pareja se incorporó al maquis francés en lucha contra los nazis, pero esto ya será historia de la próxima hojita genofontiana.

M. Genofonte

La Campaña

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VII Época - Núm. 1 Pontevedra, a día 21 de Agosto de 2023
lacampanapdf@gmail.com www.revistalacampana.info



Editorial

Te han sitiado corazón y esperan tu renuncia. Los únicos vencidos, corazón, son los que no luchan. No te entregues, corazón libre. No te entregues.

Rafael Amor

EN DEFENSA DE LA CGT, hoy amenazada en su definición anarcosindicalista y naturaleza libertaria más propias.

Desde hace demasiado tiempo, la militancia de la CGT se enfrenta a una deriva autoritaria de la CGT que amenaza su continuidad como la organización anarcosindicalista que deseamos, defendemos y ejercemos cotidianamente. Una amenaza cierta, cada vez más agresiva, que sólo la propia afiliación, insumisa a todo autoritarismo, debe y puede hacerle frente con éxito.

[continúa en la pág. 3]



LA CAMPANA, VII ÉPOCA

Semanario anarcosindicalista Información y debate anarquista

La Campana de nuevo en la calle, en los tajos y despachos, en
la imprenta y en las redes, en las sedes sindicales y centros libertarios ...

Reseña histórica del semanario La Campana: La historia de **La Cam-
pana** abarca 43 años (1980 – 2021), distribuidos en 6 épocas de dura-
ción desigual, siempre con carácter semanal, excepto durante la 4ª época.
La **1ª Época** se inició en 1980, con 18 números impresos. 15 años más
tarde, se inició la **II Época**, 1995 – 2004, 240 números ordinarios y 43
extraordinarios. **III Época**, 2004 - 2008, con 28 números ordinarios y 8
números especiales. **IV Época**, 2009, con 16 números. **V Época**, 2014-
2015, 33 números ordinarios y 10 especiales. **VI Época**, 2020-2021, 56
números, de ellos 3 extraordinarios.

Relaciones con CGT – El equipo redactor e impulsor de **La Campana**,
nacida en 1980 en el seno de la FL de Pontevedra de la CNT (desde 1993,
federada a la CGT como Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad
Obrera”, SUTSO, de Pontevedra), a partir de la VI Época, asumió un
vínculo directo y orgánico como portavoz del sindicato pontevedrés.

Responsabilidad editorial – Corresponde a la “Asamblea Libertaria
(AL) La Campana”, que reúne a los militantes anarquistas y anarcosindi-
calistas protagonistas de la edición. La redacción y dirección de la revista
se mantienen físicamente en Pontevedra, como siempre en estrecho con-
tacto con la militancia del Sindicato SUTSO (ahora SUTSO-CGT, antes
de 1980 y 1993 SUTSO-CNT) de Pontevedra y los compañeros de todo
Galicia y España.

Dado que los miembros de la AL La Campana vivimos geográ-
ficamente dispersos, la Asamblea se mantiene en permanente contacto y
acción coordinada, gracias a las tecnologías de comunicación actuales.

Difusión y acceso - La difusión de cada número de **La Campana** se
hará por correo electrónico, bajo dos fórmulas distintas. En la primera,
la revista podrá leerse en la pantalla del ordenador página a página. En
la segunda, podrá descargarse en formato pdf a un lápiz electrónico o
similar y fotocopiar en 3 páginas A3 (por ambas caras), que, una vez
plegadas conformarán **La Campana** en su formato original: 12 páginas
A4. Por otro lado, cada número editado, dos días después de su edición
(cada lunes), se incorporará a la página web de **La Campana**, donde
podrá ser descargado gratuitamente.

LA MUERTE DEL SEÑOR LAZARESCU

Título original: Moartea domnului Lazarescu

Año: 2005

Duración: 153 min.

País: Rumanía

Dirección: Cristi Puiu

Guión: Cristi Puiu, Razvan Radulescu

Reparto: Ioan Fiscuteanu, Luminita Gheorghiu, Mimi Bra-
nescu, Dana Dogaru, Florin Zamfirescu, Mihai Bratila, Moni-
ca Dean, Bogdan Dumitrache

Música: Andreea Padurar

Fotografía: Andrei Butica, Oleg Mutu

El Sr. Lazarescu (Ion Fiscuteanu), un anciano alco-
hólico con problemas de salud, intenta llamar a una ambu-
lancia desde su desordenado piso. Después de esperar una
eternidad, pide a sus vecinos Sandu y Mihaela que le den
analgésicos. Estos piensan al principio que el Sr. Lazarescu
está sentado como de costumbre, pero después de observarle
un rato, empiezan a preocuparse.

Tras unas cuantas llamadas, por fin aparece una am-
bulancia. La conductora, Mioara Avram (Luminita Gheor-
ghiu), lo tiene claro: hay que llevar al Sr. Lazarescu a un
hospital lo antes posible. Posteriormente, Mioara acompaña
al anciano a varios hospitales, pero allá donde van, se en-
frentan al rechazo implacable. A medida que avanza la no-
che y el estado del Sr. Lazarescu empeora, la pareja se ve
cada vez más enredada en una maraña de procedimientos
burocráticos y lacerante hipocresía.

El director Cristi Puiu, uno de los integrantes de la
corriente de la nueva ola rumana, ganó el premio Un Cer-
tain Regard en Cannes por *La muerte del Sr. Lazarescu*. Puiu
muestra de forma sencilla pero contundente el lado más la-
mentable de los hospitales y servicios de urgencias rumanos.
La tragedia de su película radica en la actitud indiferente de
varios médicos y subordinados que hacen alarde de su gro-
sería ante el Sr. Lazarescu. No es que con el tiempo se hayan
vuelto insensibles hacia su profesión, sino que consideran
inferiores a personas como el Sr. Lazarescu. El espectador,
oscila constantemente, al igual que los personajes, entre la
impotencia y la frustración.

En el papel del Sr. Lazarescu, Ion Fiscuteanu (famo-
so actor de teatro rumano) interpreta un personaje memo-
rable. Es gruñón, depresivo, ingenioso, realista, frustrado,
cariñoso, cínico y vulnerable, todo ello de una forma muy
creíble. A lo largo de la película se van desvelando poco a
poco sus antecedentes. Es viudo y tiene una hija, pero emi-
gró a Canadá hace años. Desde entonces, el viejo borracho
vive hacinado en un piso con sus tres gatos, a los que deja
deambular sin trabas por el edificio, lo que suele ocasionar
molestias a los vecinos. Al Sr. Lazarescu, sin embargo, esto

PREMIO UN CERTAIN REGARD
CANNES 2005



LA MUERTE DEL SR. LAZARESCU

le importa poco, ya que los gatos traen consuelo y alegría a
su desolada existencia.

A medida que avanza la noche, el Sr. Lazarescu se
da cuenta de que lo más probable es que no pueda reunirse
con sus gatos. A medida que se hunde más y más en un es-
tado de inconsciencia, solo hay una persona en la que puede
confiar: Mioara. La experimentada paramédica hace todo lo
posible por sacar decentemente al Sr. Lazarescu del orwe-
lliano mundo hospitalario. Luminita Gheorghiu interpreta
a Mioara con sinceridad y pureza. Pronto queda claro que
lleva tiempo en el mundo de las urgencias médicas. Es as-
tuta y sin complejos. Además, su aspecto es completamente
anodino. A lo largo de su carrera ha pasado por todo tipo de
cosas y estos incidentes no le resultan extraños.

La muerte del Sr. Lazarescu es una experiencia cine-
matográfica apasionante. Hay momentos en los que la pelí-
cula parece un documental, en parte por su estilo cinemato-
gráfico realista y estático. También hay momentos de humor
negro, con diálogos ingeniosos y personajes excéntricos.
Pero, ante todo, *La muerte del Sr. Lazarescu* es una aguda
denuncia de la sanidad rumana. En este sentido, la narración
nunca es teatral o incorrecta. La película es todo lo contrario;
invariablemente sincera y acertada, como el personaje prin-
cipal. El Sr. Lazarescu no es ni un héroe ni un mártir. Pero,
¿qué es? Sencillo: un ser humano. Eso debería ser más que
suficiente.



ANA BLANDIANA

(Timisoara, Rumanía, 1942)

La poeta, Ana Blandiana, está considerada como una de las figuras más relevantes de la literatura y la poesía rumana; símbolo vivo de la conciencia colectiva, rebelde e insumisa a todo poder totalitario, en concreto, a los que le tocó padecer directamente. Primero, el régimen de estado comunista, prosoviético, sustituido en los años noventa del siglo XX y principios del XXI, por la mercadocracia capitalista actual, proeuropea.

En el poema de juventud “Vencedores”, se expresa con extrema lucidez, no exenta de cierta amargura, el contraste entre la ilusión esperanzada y la realidad triste de una ciudad muerta en la que el confiado vencedor habrá de vivir.

Recogemos este poema perteneciente a “*Primera persona del plural*” (1964) de Ana Blandiana en el volumen “*Primera persona del plural* / El talón invulnerable” de la Colección Visor de Poesía (2021), traducción al español de Viorica Patea y Natalia Carbajosa.

VENCEDORES

Hubo una tormenta en el campo
y salimos extramuros a vencerla con los arcos.
Regresamos triunfales, agitando sobre el mundo,
cual penacho torcido, el cielo claro.

Yo mecía feliz, igual que los muchachos,
el arco de guindo que llevaba al hombro,
mientras, mudos y dignos, como trofeo,
el gato muerto de las nieblas arrastrábamos ...

Pero al entrar en la ciudad presa del miedo
se nos ajó en el pecho la alegría como un quiste,
y de pronto nos espantó contemplarla,
aquella ciudad nuestra, y tan triste.

Manchadas por el sol, las ruinas conocidas
nos arrancaban la vista cual tenazas ...
Marchábamos así, entre mandíbulas extrañas,
faltos de dientes y con grotescas heridas.

Olvidado, el arco de guindo se mecía en mi hombro.
Como los muchachos, pisaba con rencor los escombros ...
Mudos por las calles doloridas del barrio
el gato muerto de las nieblas arrastrábamos ...



[viene de la portada]

Para desbaratar esta operación, el semanario anarcosindicalista **La Campana**, alza de nuevo su voz en esta VII Época, que comienza hoy.

Como decíamos, hay comportamientos y decisiones que la CGT nunca podrá admitir en su seno, sin pervertir su destino histórico y razón de ser: la lucha por el comunismo libertario y el logro final de la emancipación social, colectiva y universal, frente a toda opresión y explotación.

Sin embargo, de un tiempo largo a esta parte, son frecuentes este tipo de situaciones indeseables, con la gravedad de intervenir en algunas de ellas -sea activamente o con pasiva complicidad- el propio Secretario general y el conjunto del Secretariado Permanente de la CGT. Situaciones que ponen en entredicho, cuando no convierten en mentira, nuestra afirmación de que la CGT es, de modo efectivo y pleno, una organización sindical federal y solidaria, con funcionamiento de abajo-arriba, sin jefes ni burocracias, que pudieran poseer poder decisorio alguno sobre las asambleas de los sindicatos.

Los hechos acaecidos últimamente que están a la vista de todos. Son públicos y notorios:

- Utilización fraudulenta de los medios de prensa confederales, periódico “Rojo y Negro” y revista “Libre Pensamiento”, en defensa y justificación de posiciones políticas, sociales e ideológicas ajenas y contradictorias con la filosofía y práctica propias del anarcosindicalismo, cuya definición y planteamientos han sido acordados en los congresos y plenos, de modo colectivo, autónomo y libre.
- Consentir la participación de un destacado político, Pablo Iglesias, en la promoción del programa televisivo de CGT “Al Lío”.
- Celebrar encuentros entre ‘cúpulas’ (y negociaciones, por muy baldías y fracasadas que al final resultasen) con otras organizaciones sindicales de ámbito territorial (p-e. CIG), organizadas al margen y sin la inape-lable consulta, aprobación y participación de la Confederación Territorial de la CGT afectada (Galicia).
- Dilatar la convocatoria de Plenarias ordinarias del Comité confederal, incumpliendo lo establecido en los estatutos. Con semejante proceder se impide a la organización entera el ejercicio de su autonomía y dinamita nuestro principio fundamental: la capacidad y competencia exclusiva de las asambleas de los sindicatos para, en el marco del pacto federal, definir, de abajo-arriba, la acción sindical y social cotidianas.
- Amparar y ofrecer su apoyo silente y, con este procedimiento, construir la impunidad orgánica a actos del SG y SP de Madrid - CLM Ext, contra el Sindicato de Transportes de Madrid y contra la Federación estatal de Transportes y Comunicaciones (FETYC) que vulneran no sólo los estatutos de la CGT sino que pretenden normalizar y hacer tolerables comportamientos inaceptables en nuestra organización:
 - inhabilitación de compañeros en cargos de responsabilidad orgánica, electos por la asamblea de su sindicato y pretender extender esa ‘inhabilitación’ a ámbitos de la CGT más allá de los propios de la territorial de Madrid - CLMEx,
 - nombrar una ‘gestora’ ajena, en fraude estatutario, con ‘facultades’ para imponer autoritariamente a un sindicato (Transportes) la acción sindical y social que ha de seguir e intervenir en sus cuentas y patrimonio
 - dirigirse a las empresas para acreditar ante ellas esas ‘inhabilitaciones’ fraudulentas, lo que las empre-sas inmediatamente aprovechan para perseguir aquellos militantes de la CGT más activos, pero ahora desamparados por su propio sindicato.
- No cumplir ni hacer cumplir las resoluciones del propio Comité confederal de la CGT sobre este asunto, en la Plenaria del 17 de enero de 2023, en Zaragoza.
- La inaudita decisión de no convocar -como es su obligación estatutaria inexcusable- la Plenaria extraordi-naria sobre ese mismo asunto, promovida por más de un tercio de los miembros del Comité confederal de la CGT, uno de ellos, el Comité de la Confederación Territorial de Galicia.

Frente a esta agresión autoritaria y peligro cierto de quiebra del anarcosindicalismo, **La Campana** hará todo lo posible para que los sindicatos y entes de la CGT se pronuncien inequívocamente sobre estos hechos y, sobre todo, adviertan a sus Comités respectivos y al Comité confederal de la CGT de su abierta insumisión orgánica, caso de con-tinuar produciéndose estas conductas y procedimientos que nada tienen que ver con la defensa de los trabajadores y la conquista de la sociedad fraternal (y no jerárquica, ni desigual), armoniosa (y no autoritaria, ni opresiva) y libertaria (y no represiva, ni sojuzgadora) que es, ¡no lo olvidemos! el objetivo final de la actividad sindical de la CGT.

VOLVEMOS!!!

Pois si, aquí estamos outra vez. A desilusión, debida ao sometemento das relacións sociais á tiranía do consumo e á produción, a impotencia a hora de reverter a conciencia da clase traballadora cada vez máis virada ao autoritarismo, tanto de esquerdas como maiormente de dereitas, a banalidade imperante da crítica fronte ao análise da realidade, e todo o que gostes de engadir, quizais debera facernos sospeitar que este esforzo gratuito, libre e común de volver a editar **La Campana** se desvelase un lume fatuo, ou cando menos un campo ermo. Xa, nós tamén temos eses pensamentos... e sen embargo...

Sen embargo sabemos que o deplorable sistema que sufrimos é a consecuencia do pasado, pero tamén da loita de intereses entre unha elite posuidora e unha maioría desposuída. Esta loita, deixando aparte momentos e pequenas épocas esmagadas por esa elite posuidora de todos os tipos de violencia imaxinable, culminou co que se deu a chamar o estado de dereito e benestar. Sen embargo, ao mesmo tempo que se implantaban a seguridade social universal, as prestacións por desemprego, o dereito a folga, a igualdade entre sexos ou razas ou a presunción de inocencia, a maioría desposuída era tamén desposuída deses dereitos e benestar, metamorfoseando en alleo o propio mediante a concesión ao estado da súa regularización e alcance. Así, co paso do tempo a capacidade de influir na mellora ou mantemento do propio, limitábase ao acto de votar a unha candidatura allea, para posiblemente ser gobernados por outro partido máis alleo aínda, que a súa vez, tanto como o partido votado, é alleo a calquera tipo de transformación do réxime económico e social globalmente imposto. Se non queremos tropezar outra vez coa mesma pedra, temos que recoñecer que os movementos que loitaron e chegaron a influir na concesión de dereitos e liberdades eran movementos moito máis ambiciosos que as súas conquistas xa que cuestionaban a orde social e económica, nunca partidos que aspiraban á reforma. As reformas, durante o sistema capitalista da democracia social, foron promulgadas por todo tipo de partidos. A supresión do servizo



militar obrigatorio acordada por Jose María Aznar e o presidente da Generalitat Jordi Pujol dentro do que foi o Pacto do Majestic que permitiu o apoio de CIU á investidura do líder do PP cando existía un gran movemento que cuestionaba o réxime político e social a través do antimilitarismo e o posterior derrubamento dese movemento é un exemplo que me tocou vivir disto que intento explicar en este parágrafo.

O sindicalismo non escapou a este desposuimento, só hai que ver o alleo que resulta para a maioría das compañeiras e compañeiros de traballo, de sector e da clase traballadora en xeral a organización sindical. Incluso, e fastidia dicilo, entre as nosas afiliadas e afiliados que identifican o sindicato con aquelas persoas que frecuentan o local sindical e non como algo propio. Por suposto, nisto ten moito que ver a política dos sindicatos maioritarios convertidos en corporacións sindicais que manexan o nicho de negocio e influencia que o réxime lles concede e dita. A evolución en pura falsidade do que se metamorfoseara en alleo, indisoluble ao noso presente, aínda que non é exclusiva do corporacionismo sindical que vai moi por detrás dos cambios vangardistas, é a adaptación requirida para conservar ese nicho concedido que non lle pertence, que lle é alleo.

A conversión do desposuimento, na súa cualidade do alleo, en espectacular falsidade é posible, entre outras cousas, polo dominio dos sistemas de control en posesión da elite. Ao monopolio do control militar, económico, político e da información temos que sumarlle o control sobre a cultura, o tempo fóra do traballo, o ocio ou incluso o que comemos chegando a alcanzar todos os aspectos da vida, unha vida dominada pola lei da oferta e a demanda e da gratificación persoal inmediatea. En 1885, cando EEUU aínda estaba construíndo o nacemento dunha nova nación, John Fiske, un discípulo de Darwin que cría na superioridade racial anglosaxoa, cimentaba unha pedra angular na expansión norteamericana profetizando o “*destino manifesto*”, segundo o cal, no prazo dun século EEUU sería “*un conglomerado político que superará de xeito*

¡NUNCA MÁS EN NUESTRO NOMBRE!

El 3 de agosto, CGT-Pontevedra celebró una Concentración - Panel Informativo. En la convocatoria inicial, CGT había propuesto a todas las organizaciones, colectivos y personas del movimiento social reivindicativo pontevedrés a considerar la celebración como conjunta, en régimen de auto-convocatoria y micro abierto. Finalmente, la actividad se produjo, por más que como viene siendo habitual, sin ninguna otra organización distinta de la convocante se sintió apelada o comprometida a participar. La CGT desplegó tres paneles informativos y dos pancartas. Este fue su manifiesto.

Nos manifestamos hoy en repulsa por la muerte de cientos de personas inmigrantes en la frontera hispano-africana y contra las Leyes y políticas que fabrican tan brutal realidad. No reconocemos como representantes nuestros a los autores y colaboradores, personales e institucionales, de este incesante crimen contra la humanidad.

Sólo en este año, 2023, desde enero hasta julio, la ruta marítima en el Atlántico, entre Canarias y África, se cobró más de 1000 vidas. Una repetida ma-

tanza fría y ejecutada, que no mereció en estos meses la más mínima consideración por ninguno de los candidatos a gobernar este país. Por más que son responsables de lo que sucede, en tanto que **autores conscientes** de

- Las Leyes de Extranjería y las políticas racistas y xenófobas de Inmigración,
- La construcción de los dramáticos Centros de Internamiento (CIE's)
- La negación de asilo y refugio a gentes que huyen de determinadas guerras (impuestas por el orden capitalista-estatal de las grandes potencias económicas que rigen hegemonícamente y fabrican el desorden mundial),
- Delegar el control sangriento del flujo migratorio hacia la UE y España en terceros países, como Marruecos, Túnez o Libia ... y subcontratar en ellos la violencia y la tortura sobre miles de personas
- La organización de la impunidad en la explotación laboral y social a la que se ven sometidos los trabajadores inmigrantes, ya en nuestro país.

Baste como demostración de este brutal cinismo a lo Pilatos, **el criminal pacto firmado el 16 de julio, bajo la Presidencia española de la UE, entre la Comisión Europea y el gobierno de Túnez.**

¿Qué “pacto” es éste? La Unión Europea entregará al gobierno de Túnez más de 1000 millones de euros para que éste actúe como “guardián en la frontera sur de la UE”, evite el tránsito de refugiados y emigrantes hacia Europa y

aleje los cementerios de inmigrantes asesinados lo más lejos posible de los ojos de la población europea y española, ya narcotizada e insensible a la matanza que financia y se comete en su nombre.

Breve relación de algunos hechos sucedidos desde el 29 de mayo, fecha de la convocatoria de las elecciones políticas en nuestro país:



21 junio – Naufragio de una patera en rumbo a Canarias. 36 personas murieron, tras permanecer abandonadas a la deriva durante más de 10 horas, pese al temprano aviso de un helicóptero de rescate fronterizo español. Ante la denuncia del piloto y las protestas de la organización Caminando Fronteras, la fiscalía de Canarias, el 12 de julio, hubo de denunciar al gobierno español por negación de auxilio y delito de omisión de so-

corro. Nada se sabe del expediente judicial en curso. Ninguna autoridad se da por aludida.

1 de julio – Nuevo naufragio en la ruta migratoria hacia Canarias en el que fallecieron al menos 51 personas, entre ellas once mujeres y tres niños. Habían sufrido ocho días de horror en una lancha neumática a la deriva, que los sistemas de vigilancia y de la frontera no habían “detectado”, pese a tener conocimiento de su salida desde el pueblo de Tan Tan días antes, en la costa suroeste marroquí.

Para que estos hechos no puedan volver a repetirse y para que las autoridades españolas y europeas dejen de comportarse del modo criminal que lo están haciendo,

**¡LA SOLIDARIDAD ES NUESTRA FUERZA
EL APOYO MUTO, NUESTRA RAZÓN,
FRENTE A LA INHUMANIDAD,
NUESTRO COMPROMISO!**

Comité Local CGT Pontevedra

LA MIRADA HORIZONTAL

Historias sin hogar de un educador social

Organizado por CGT de Pontevedra, el viernes, 18 de agosto, tuvo lugar en la Sala VerSus, la presentación por su autor, David Vázquez, del libro “La Mirada Horizontal. Historias sin hogar de un educador social”.

David Vázquez, má conocido como David Positiu en el argot de los movimientos sociales urbanos alternativos de Barcelona, ciudad en la que desarrolla su labor profesional como educador social, nos invita en este libro a la reflexión y al diálogo haciendo hablar a la experiencia a través de relatos e historias de educación social vividas en primera persona en diferentes ámbitos de intervención y con un mismo denominador común: la exclusión. Comparte



dudas, dilemas, aciertos y fracasos en situaciones profesionalmente emocionantes que sólo pasan trabajando en este sector. Unas inquietudes, en definitiva, que responden a la necesidad vital de escribir y de dar visibilidad a la profesión de educar y al deseo de transformar.

La calle como telón de fondo y punto de partida de este diario de campo vivencial por donde transitan personas de verdad que viven entre nosotros. Retratos sin techo y testimonios de vidas invisibles a la intemperie, con la intención de que salga a la superficie aquello que queda sumergido. Una mirada horizontal para ponerse en el lugar del otro y revisarse, para construir red de apoyo mutuo y reivindicar la comunidad.

337 MUERTES EN ACCIDENTE LABORAL EN EL PRIMER SEMESTRE

Poco importa la vida del trabajador, si el beneficio del empresario y de la ‘economía’ es alto

Los accidentes laborales se siguen cobrando en este país la vida de centenares de trabajadores cada año. Sólo en este primer semestre (de enero a junio de 2023), las estadísticas oficiales, publicadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 337 trabajadores -más de dos por cada día laboral- han perdido la vida en siniestros producidos durante su jornada laboral.

En esta violencia letal que se ejecuta sobre los cuerpos de los trabajadores no hay tregua. Tampoco día sin duelo, ni hora sin desgracia, que se multiplica en proporción geométrica al ahorro, al incumplimiento de las empresas en materia de seguridad y formación en el oficio y profesión y a la codiciosa mentalidad de los empresarios y gestores, que olfatean dinero en su bolsillo cuando la entiba cruje, el trabajador se desloma, el minero deja el pulmón en jornadas y ritmos agobiantes o el sueño alivia al camarero al volante, cuando regresa a casa, tras horas y horas de trabajo.

Dos muertos al día, es una cifra dramáticamente inaceptable, no solamente por la trágica dimensión de la cifra, sino porque en su abrumadora mayoría son ‘accidentes’ fatalmente previsibles y, sobre todo, evitables con solo modificar las condiciones de trabajo vigentes.

Estas abrumadoras cifras, al reflejar la siniestralidad mortal por accidente de trabajo en España, una de las

más altas de los países industrializados, describen descaradamente las condiciones de trabajo en gran número de empresas, en las que la ley que manda es la del beneficio a toda costa.

Todos los informes y estudios sobre siniestralidad laboral en España, insisten en denunciar que el mayor porcentaje de accidentes laborales está relacionado con la precariedad laboral, la duración excesiva de las jornadas, el régimen de trabajo extenuante en condiciones de explotación, la exposición permanente a situaciones de riesgo insufribles o el cansancio. De hecho, del total de fallecimientos en accidente laboral sufridos en este semestre, 277 se produjeron durante la jornada de trabajo, y 60 ocurrieron en desplazamientos al trabajo, los denominados “in itinere”. La estadística de Trabajo revela, además, que de los 337 trabajadores que perdieron la vida en un accidente laboral hasta junio, 296 eran asalariados y 41 eran trabajadores autónomos, en situación muchos de ellos de autoexplotación.

Una organización sindical como la CGT no puede admitir esta situación sin denunciarla y combatirla y sin ejercer la movilización necesaria que ponga fin a esta sangría intolerable.

David Soliño

inconmensurable o poder a las dimensiones de cualquiera imperio que tivera existido”. Así los gobernantes del futuro terían que aprender las habilidades para hacer realidad esta perspectiva. Estas habilidades no sólo eran a guerra e los negocios, también a recientemente descubierta capacidad nacional de hacer xurdir sueños da nada. Esta habilidade foi lanzada internacionalmente en 1893 na Exposición Universal de Chicago. Aproximadamente un cuarto do total da poboación de EEUU por aquel entón visitou a exposición que mediante un truco de maxia ofrecía o éxtase que sentiu Helen Keller, unha das visitantes, que o describiu como “*Alí, cunha dicha sen mestura de cousa que a turbase, vin realizarse mil sonhos da miña infancia. Cada día facía coa imaxinación unha viaxe arredor do mundo, e gozaba dos maravillosos espectáculos que proporcionan as extremidades da terra. Meus dedos tocaban as invencións do xenio, os tesouros da industria. Por todas partes arredor de min exhibíase o que a actividade humana ten producido de máis grande en todas as súas manifestacións*”. Este éxtase repetíuse en moita xente nova que quedaron asombrados polas exposicións e postos de recordos, pombiñas de millo, hamburguesas e refrescos. Así esta efémera Cidade Blanca creada para a Exposición afirmaba que o xenio estadounidense residía na teatralidade, o espectáculo, a acumulación e a consecución inmediata do pracer. Os sonhos acabaron por definir EEUU con a consumación do credo económico como unha desesperada necesidade, adoptando formas tanxibles tanto nos parques temáticos, nos tabloides, os libros superventas, os discos, os cines ou na cornucopia de bens de consumo. Estes novos produtos ofrecían un afastamento inmediato das esixencias da realidade cotiá. A salvación podía atoparse ao través do consumo. Cada quen era o que consumía. Os sonhos mercábanse.

A Exposición Universal de Chicago inaugurábase 10 anos despois da morte de Karl Marx, que non posuía as capacidades proféticas de John Fiske pero que sí influíu notablemente nos movementos que cuestionaban o réxime económico e social e na loita obreira. Marx desenrolou o concepto de alienación, do alleo, do estraño. Para Karl Marx, o home é un ser natural que necesita estar en contacto directo coa natureza para poder satisfacer as súas necesidades. A relación do home coa natureza é esencial, xa que os obxectos na natureza que existen fóra e independentemente del, sonlle indispensables porque son obxectos da súa necesidade. Esta relación do home coa natureza non representa unha alienación, senón unha relación esencial e directa, é unha relación vital. A alienación xorde, cando o produto do traballo do home, en lugar de satisfacer as súas necesidades, vólvese algo alleo, é dicir o produto cobra unha existencia totalmente independente do home que foi quen a produciu co seu traballo. No capitalismo este traballo convertese nunha mercadoría cun valor económico, o salario. Así a alienación prodúcese de diversos xeitos. Un é en cuanto o produto. O produto

do noso traballo xa non forma parte da produción da nosa vida ao deixar de pertencernos, de ser propio, ao pasar a ser propiedade privada dun patrón capitalista, o produto convertese en algo alleo, estraño, alienado. Outro xeito no que se produce a alienación é na propia actividade do traballo xa que o propio tempo de traballo e o seu produto xa non nos pertence, a actividade natural onde debería estar a esencia humana da persoa xa non lle pertence, está estrañada. Marx chega a afirmar tamén que a propia natureza se aliena, é dicir, a través da nosa esencia, o traballo pode converterse en algo orgánico en harmonía coa natureza, sen embargo ao ser os medios de produción propiedade privada se lle impide á natureza a posibilidade desta harmonía. Finalmente, a alienación prodúcese en nós mesmos. Ao ser desposuídos do produto do traballo, como da súa actividade, como da natureza, perdese a posibilidade de traballar para a humanidade. As relacións con outros seres humanos se alienan polo conflito de interese de clase que enfronta a uns con outros. Estas relacións convértense en unhas relacións a través de cousas, de mercadorías e así os seres humanos só poden aspirar a competir e non a colaborar. Esta competencia provoca que o ser humano se aliene da súa esencia comunitaria ao ser a competencia o motor da súa actividade.

Cento e trinta anos despois da Exposición de Chicago e século e medio despois de que Marx advertiranos do desposuimento da esencia humana para convertela en mercadoría, non é de estrañar que confundamos a realidade coa realidade virtual, que as nosas relacións xa non sexan directas senón a través de máquinas, inventos ou redes sociais, que cada vez unha maior parte da poboación teña problemas de saúde mental, que non exista ningún tipo de oposición influínte artística e cultural ao réxime imperial ou que a reforma se confunda coa transformación. A mala capacidade profética de Marx postulando que para chegar ao fin da historia e chegar a esa harmonía coa natureza era necesaria unha revolución guiada por un partido de vangarda que implantara a ditadura do proletariado como paso previo ao comunismo resultou un fracaso absoluto, incluso se o analizamos co método do materialismo científico do propio Marx. Sen embargo, a necesidade, que Marx consideraba imprescindible, de que as persoas tomen conciencia da alienación para poder transformar o réxime, volve a converterse tanto tempo despois, nunha necesidade moi actual.

A concienciación, o debate aberto, así como a difusión das ideas anarcosindicalistas, a análise da realidade ou a cobertura das loitas sindicais son parte da nosa esencia, da esencia de **La Campana** e da CGT para construír un medio de loita propio, e dicir, colectivo e autoxestionario onde poder traballar coa esencia comunitaria que nos é propia. Así que volvemos.

Larri

UNIDAD ¿A COSTA DE QUÉ?

El pasado mes de abril, las organizaciones anarcosindicalistas CGT, CNT y SO anunciaron públicamente un pacto para la unidad de acción de las tres organizaciones, pacto concretado en la defensa de las pensiones públicas, la defensa de la igualdad en los centros de trabajo y el fin de la represión desatada contra los movimientos sociales y el movimiento obrero. Este acuerdo viene a poner fin, en principio, a más de veinte años de desencuentros, cuando no a enfrentamientos -agresiones incluidas en algún caso- entre miembros de estas organizaciones.

Ni que decir tiene que este pacto ha causado un gran impacto entre la militancia del anarcosindicalismo, ya que es una noticia largamente esperada por muchos, entre los que me encuentro. De hecho, esta revista, *La Campana*, que nació, si no recuerdo mal, a raíz de los enfrentamientos que desembocaron en el V Congreso de la CNT, ha venido defendiendo la imperiosa necesidad de la reunificación libertaria y que no nos podíamos permitir el lujo de unos distanciamientos que nunca podrían beneficiar a la clase obrera, sino que, al

contrario, solo podrían beneficiar al capitalismo y a los partidos que lo sustentan, por muy “progresistas” que se hagan llamar.

Sin embargo, no puedo más que mostrar mi decepción ante el pacto suscrito, decepción que se pueden resumir en dos aspectos: el contenido del pacto y el cómo se ha llegado a él, por lo menos por la parte de la CGT.

El pacto se establece para la movilización en defensa de las pensiones públicas, la defensa de la igualdad en los centros de trabajo y el fin de la represión desatada contra los movimientos sociales y el movimiento obrero; es decir, tres puntos que podrían ser suscritos por un montón de organizaciones con las que no iríamos ni de broma hasta la próxima esquina. Bien es cierto que se indica en un preámbulo que las tres organizaciones queremos “construir una sociedad libertaria, en la que la explotación y la opresión hayan desaparecido”, pero no lo es menos que esta declaración no incluye ningún tipo de acuerdo que pueda coadyuvar a ese fin, que concrete las señas de identidad de estas organizaciones (anticapitalismo, acción directa, apoyo mutuo, federalismo) para ponerlas en común ni que establezca mecanismos de coordinación concretos ante las agresiones o para combatir esta sociedad injusta. En definitiva, el pacto no parece más que uno de las docenas de acuerdos que se suscriben periódicamente entre organizaciones sindicales, salvo que en esta ocasión estas son organizaciones rojinegras.

Hay que destacar que no se establece ningún pacto de no agresión, ni siquiera ninguna declaración de repudio o rectificación de agresiones mutuas anteriores. Yo recuerdo,



por ejemplo, como fuimos agredidos físicamente en la inauguración del monumento a Durruti en León por parte de miembros de la CNT o como SO rompió públicamente con la CGT a raíz de unos acontecimientos internos de esta organización en la que se inmiscuyó sin motivo alguno SO a través de su secretario general, que por cierto ahora forma parte -no sabemos por qué- del Consejo Editor del Libre Pensamiento, revista publicada por la CGT. Estos son ejemplos concretos, pero hay que tener en cuenta docenas de casos -son muchos años de enfrentamiento- acaecidos por toda la geografía española y que no se liquidan por este acuerdo, por muy esperanzador que pueda parecer. Las relaciones de ámbito local son muy importantes y la animadversión no se liquida por muchas declaraciones y pactos que se hagan por las alturas.

Y digo “por las alturas”. ¿Por qué? No sé cómo se ha llegado a este acuerdo en las otras organizaciones, pero en la CGT ha sido una absoluta sorpresa para su afiliación. ¿En qué reunión de la CGT se ha informado de la posibilidad de este acuerdo? ¿En qué reunión se ha abordado el alcance y los términos de dicho pacto para que la organización pudiera suscribirlo? ¿Cuándo el Secretariado Permanente ha sido autorizado para llegar a esta entente? No tengo más que recordar que, en todos los congresos habidos de la CGT se han presentado ponencias partidarias de la unidad anarcosindicalista y, lamentablemente, todas y cada una de ellas fueron rechazadas por el Pleno del Congreso respectivo. También en el último Congreso celebrado en Zaragoza fue rechazada una propuesta similar. Bien es cierto que estoy seguro de que no fueron rechazadas por lo magro, sino por los términos o el contexto en que dichas propuestas fueron formuladas, pero precisamente por esto es imprescindible que dichos términos hubieran sido debatidos por el conjunto de la Confederación -habría que haberlo hecho aunque se tratase de llevar a cabo un acuerdo de Congreso, para



ver precisamente si el acuerdo se cumplía en sus justos términos o no- y este debate no se ha llevado a cabo. El Secretariado Permanente de la CGT, de nuevo, no se ha contentado con suplantar al Comité Confederal en esta cuestión, sino que ha decidido, en nombre de toda la CGT, algo que esta no ha debatido ni acordado. Con un acto totalmente autoritario, ha pactado con el resto de organizaciones rojinegras un acuerdo sin trascendencia en su contenido, pero esencial por el mecanismo elegido para asumirlo.

La organización confederal no puede aceptar este funcionamiento y debe enfrentarse a los que están asumiendo el rol de dirigentes y asumen funciones que no les son propias. La virtud principal del acuerdo rojinegro es el de afianzar, en el caso de la CGT, el autoritarismo dentro de su seno. Es un costo demasiado grande el que ha pagado la organización por este pacto y un aviso para navegantes confederales. De nosotros y nosotras depende cambiar este rumbo o el desastre está servido. Seguiremos diciendo en nuestros folletos que “nadie decide por ti”, pero estaremos mintiendo: por ti decide el Secretariado Permanente de la CGT.

Germinal Cerván